

Adrián Camacho

LA VISITA Poema

*Perdón
permiso señorita,
es mi turno.*

*Me dijeron que usted alquila los sentimientos,
que entre usted y yo,
podemos convenir un precio.
Un precio que sea razonable,
al menos pienso que así lo sea.*

*Evidentemente usted tiene una tarifa
y comprendo también
que sus servicios requieren esfuerzo.
Sé perfectamente que es difícil fingir amor,
y que dar cariño a cualquier hombre,
es duro,
porque... porque se pierde el verdadero sentido
de la palabra.*

*Pero usted también tiene que comprender.
Una situación circunstancial me trae ante usted;
una desesperación, unas ganas
de desahogarme...
No estoy acostumbrado a estas visitas.
Además soy un simple hombre desesperado.*

*Mire señorita,
sobre el precio que convenimos
es mejor ya no discutir, es un precio justo
lo que le ofrezco,
no puede aprovecharse usted de mí,
además es poco el tiempo
por el que me alquila usted sus besos,
sus caricias y su cuerpo.*

*Bien señorita, empecemos;
pues detrás mío vienen otros hombres
dispuestos también a tenerla unos minutos.
Quizá sean hombres libertinos
o quizá exista también un desesperado como yo.*

*Yo seré un amante poco exigente,
no pretendo aberraciones, ni excesos,
pues no soy un degenerado;
simplemente quiero que usted...
me haga olvidar a la mujer que me negó
sus besos, sus caricias, su amor...*

*Déme un beso apasionado por favor,
así olvidaré la frialdad de los labios
de mi amada.
Acarícieme con ímpetu,
hágame sentir que existo,
¡que soy alguien!
Pues para ella,
parece que sólo soy una cosa.*

*Abrácese más... y más...
quiero sentir su estremecimiento
sus palpitaciones,
su calor...
Déme un beso...
¡abrácese más!...!béseme!
¡acarícieme!...!quiero sentirla!...!qué ricos pechos!
¡beba mi lengua!...!qué rico cuello!
dígame que me quiere,
que le gusto...!mi vida!
¡amorcito!...*

*Disculpe señorita,
termino de vestirme y me marcho.
Sé que ya es hora.
Ya escuché los golpecitos a la puerta apurándome.
- Momento, ya va.*

*Bien, tome señorita,
aquí está lo convenido.*

*¿No tiene cambio?, ¡qué contrariedad!
¡es lo único que tengo!
¿Que deje a cuenta?
No, no señorita,
solamente vine por hoy.*

*¿Un rato más hasta completar el cambio?
No, no no puedo señorita
necesito el cambio para volver a casa
Vivo lejos ¿sabe?
y no me agrada mucho caminar.*

*Disculpe no le pregunté su nombre
¿Cómo se llama?
Dígamelo por favor...
¿Que no interesa?
Bien
no importa.
La llamaré N.N., como a mi amada.*

*¿No consiguió aún el cambio?
sí, sí, sí sé que soy ridículo al reclamar*

*por unos pocos pesos;
pero usted entiende, soy un novato.
Además yo no soy como aquellos grandes señores
que pagan doble, o que hacen regalos.*

*¿Sabe una cosa señorita?
Usted me cae simpática,
parece ser buena persona
quisiera conocer su corazón oculto
quisiera ver su rostro
detrás de esa fachada de pinturas y perfumes.
Quisiera encontrar su alma
detrás de ese corpiño,
o de esa su sonrisa falsa.*

*¿Alguna vez usted amó de verdad?...
Bueno, bueno, cálmese, no es para tanto,
sé que la molesto
pero es que usted es diferente.
Yo pensé encontrarme
con una cosa que solo sabía hacer el amor,
pero usted tiene algo que no entiendo
detrás de esos ojos que me atraen.*

*Creo que ya hablamos mucho.
la esperan otros clientes,
y le estoy quitando tiempo.
Además,
no conviene dilatar esto.*

*Bueno señorita,
me marcho,
quizá regrese algún día,
entonces ya sabré con quién encontrarme,
ése será cuando ya no quiera a N.N.*

*Ahora sí,
hasta pronto,
déjeme darle la mano,
déjeme despedirme como amigo;
gracias por haberme amado,
aunque sea falso.
No se preocupe ya por mi dinero,
adiós señorita,
quédese con el cambio.*

